

Pluralización de *haber* impersonal en el español de Valencia (España)¹

JOSÉ RAMÓN GÓMEZ MOLINA
Universitat de València

RESUMEN. La alternancia singular/plural del verbo impersonal *haber* es uno de los fenómenos interesantes del español hablado a ambos lados del Atlántico, pues dichos usos se corresponden con las formas estándar/no estándar según la norma académica del español. Este artículo muestra la investigación realizada en la comunidad de habla bilingüe valenciano²-castellano de Valencia (España), cuyo objetivo ha sido determinar qué factores lingüísticos y extralingüísticos condicionan la variación sintáctica en el uso de las formas singular/plural de *haber* cuando lo acompaña una frase nominal (FN) en plural. El análisis sociolingüístico se ha realizado sobre un corpus de entrevistas semidirigidas y test de aceptabilidad. Para el análisis de la variable lingüística dependiente (singular/plural) se han establecido como variables independientes: diez lingüísticas, tres estilísticas y cuatro sociológicas. Los resultados estadísticos obtenidos indican que el uso de la forma pluralizada es del 46.2% y explican la incidencia de ciertos factores en la alternancia de usos, tales como la edad y el nivel sociocultural. Por su parte, el nivel de aceptabilidad de la pluralización es superior al 39.0% en algunas variables de la matriz gramatical, entre ellas: ‘carácter de la FN’, ‘forma léxica de la FN’, ‘posición de la FN’ y ‘tiempo verbal’.

Palabras clave: sociolingüística, variación sintáctica, verbo *haber* impersonal.

ABSTRACT. The selection of singular/plural forms for the impersonal verb *haber* is one of the most interesting phenomena of spoken Spanish on both sides of the Atlantic. These alternative forms correspond to the standard/non-standard uses respectively according to the Spanish academic norm. This paper reports the findings from the research carried out within the bilingual community Catalan-Spanish of Valencia (Spain), which focuses on identifying those linguistic and extra-linguistic factors

Data de recepción: 14-06-2012 Data de aceptación: 30-10-2012.

¹ Esta publicación forma parte de la investigación *Estudio sociolingüístico del español de Valencia*, financiada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Ref. HUM2004-06052-C06-01 y Ref. HUM2007-65602-C07-01) y subvencionada con Fondos FEDER.

² El valenciano es la variedad dialectal del catalán hablada en la Comunidad Valenciana.

that encourage the syntactic variation in the use of singular/plural forms when the verb *haber* is accompanied by the Noun phrase in the plural. The sociolinguistic analysis is based on a corpus made up of semi-structured interviews and acceptability test. Independent variables selected to explain the dependent variable (singular/plural) belong to the following categories: ten are linguistic, three stylistic and four are sociological. Results from the statistical analysis indicate that the use of the non-canonical plural form is 46.2%. The results also provide explanations for the incidence of different factors, such as age and socio-cultural status, in the alternation of the use of singular or plural. Moreover, the level of acceptability of pluralisation is well over 39.0%, in some of the internal linguistic variables, such as ‘semantic feature of the Noun phrase’, ‘lexical form of the Noun phrase’, ‘position of the Noun phrase’ and ‘verbal tense’.

Keywords: sociolinguistics, syntactic variation, impersonal verb *haber*.

1. INTRODUCCIÓN

La pluralización del verbo *haber* en construcciones donde la norma general lo considera unipersonal (3ª persona del singular) se extiende por casi todo el ámbito del español hablado. Este fenómeno lingüístico puede ser analizado desde un enfoque variacionista porque la alternancia de las formas singular/plural del verbo cuando va acompañado de un sintagma nominal en plural no supone cambio de significado y, además, dichas variantes se corresponden con las formas estándar/no estándar según la norma académica del español (“*ha habido* ocasiones, *habrá* problemas, *debe haber* mecanismos / **han habido* ocasiones, **habrán* problemas, **deben haber* mecanismos”). El interés que despierta este caso de variación gramatical lo demuestra su estudio desde distintas orientaciones por lingüistas de uno y otro lado del Atlántico (Bello 1978 [1847], Kany 1969 [1951], Seco 1967, Hernández 1970, Alcina y Blecaua 1975, Luque Moreno 1978, Lorenzo 1980, Montes Giraldo 1982, García Yebra 1983, Bentivoglio y Sedano 1989, López Morales 1979, 1992, Gómez Torrego 1994, y RAE 1931, 1973, 2005, 2010, entre otros), con criterios u opiniones no siempre coincidentes.

La concordancia entre la forma plural de *haber* y la frase o sintagma nominal que lo acompaña se produce porque los hablantes consideran ese SN como sujeto y no como complemento directo. Esta interpretación se refleja de forma general en el uso lingüístico hispanoamericano, pero también está presente en varias regiones españolas. Así lo manifiestan diversos autores en el primer caso, entre ellos, Bello (1978: §781), quien señala la necesidad de corregir el vicio casi universal en Chile de convertir el acusativo en sujeto del impersonal *haber*; también Kany (1969: 256) indica que en Argentina, Chile y América Central parece particularmente extendido; Álvarez Nazario (1972: 91) y López Morales (1979: 165-172) apuntan que la concordancia de *haber* en las construcciones impersonales con el número plural del complemento correspondiente es común en el habla inculta, semiculta y aun culta de Puerto Rico; Montes Giraldo (1985: 145-146) indica que es la norma general de los

hablantes más o menos cultos en Colombia; Bentivoglio y Sedano (1989: 78) muestran que la pluralización está bastante extendida en el habla de Caracas; finalmente, DeMello (1991: 447-448) señala que la pluralización de *haber* impersonal es relativamente común en Lima, La Paz, Caracas, San Juan y Santiago, con un porcentaje mediano en La Habana y Bogotá, y bajo en Buenos Aires y la ciudad de México.

Y en España, mientras unos autores sitúan el fenómeno como característico del área de contacto lingüístico castellano-catalán (RAE 1973: §3.5.7.d, Llorente 1980: 31, Seco 1981: 215-216, Gómez Torrego 1989, II: 93) y alguno llega a considerarlo un caso de convergencia gramatical entre estas dos lenguas (Blas Arroyo 1999: 50), otros lo amplían a diferentes zonas; así, Catalán (1964: 247) señala que *haber* impersonal concertado con el complemento directo es una construcción normal en el español canario, y Almeida y Díaz Alayón (1989: 127) comentan que el fenómeno está ampliamente difundido en todos los niveles culturales de Canarias; por su parte, Lorenzo (1980: 256) nota su empleo en la parte central de España: “creíamos que el uso estaba limitado a partes de la vertiente mediterránea, pero en los últimos tiempos parece ganar terreno en el centro de España”, mientras que Llorente (1980: 31) lo sitúa, además de las comunidades de influencia lingüística catalana, en áreas de Aragón oriental, la Mancha oriental, Murcia y Andalucía oriental. Es evidente, pues, que tanto la distribución diatópica de la alternancia singular/plural de *haber* impersonal como la estratificación social de este fenómeno justifican su investigación y, por ello, se ha considerado una variable lingüística preferente en los proyectos PRESEEA³ y PRESEVAL⁴.

Como muestran los siguientes ejemplos del corpus de la comunidad de habla bilingüe de Valencia, la pluralización es un fenómeno bastante frecuente que se produce en cualquier nivel sociocultural, sexo, estrato generacional y lengua habitual, y en ocasiones en un mismo hablante sin que se modifique el contexto comunicativo:

“Dentro de lo que- de lo poco/ que sirve/ siempre *habrán* cosas buenas eso está claro”
(sociolecto alto, mujer, 20-34 años, castellanohablante)

“Lo que pasa que deb- *deben haber* mecanismos de control/ porque es que la sociedad hoy en día tiene que tener mecanismos de control para todo” (sociolecto alto, hombre, 35-55 años, bilingüe)

“Me encuentro muy a gusto// *han habido* épocas de gente que a lo mejor han estado en tu entorno que no te has llevado tal// pero bueno” (sociolecto medio, mujer, 35-55 años, castellanohablante)

“Y luego/ arriba// por una escalera se subía/ y *habían* tres o cuatro habitaciones también o sea que/ la casa muy grande” (sociolecto medio, hombre, 35-55 años, bilingüe)

³ Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA). La metodología aplicada en este proyecto panhispánico puede verse en <<http://www.preseea.linguas.net>>.

⁴ El principal objetivo del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de Valencia (PRESEVAL) es identificar los rasgos característicos del español hablado de Valencia. Véase <<http://www.uv.es/~preseval>>.

“Yo creo que a la gente sí que le gustaráa ¿eh?/ porque sí no no *habrían* guerras” (sociolecto bajo, mujer, 20-34 años, bilingüe)

“El futuroo lo veo bien/// bien mientras no *hayann/* conflictos/ ni *hayan* guerras nii- ni nada grave// porque aquí en España por- por suerte es un país/ quee no nos podemos quejar” (sociolecto bajo, hombre, 20-34 años, castellano hablante)

Atendiendo, pues, a la equivalencia semántica que presenta esta variable gramatical y a su distribución social, los objetivos de nuestra investigación son: determinar qué factores lingüísticos y extralingüísticos condicionan la variación en el uso de *haber* impersonal en la comunidad de habla bilingüe valenciano-castellano de Valencia, averiguar el grado de aceptabilidad que dicho fenómeno lingüístico muestra en esta comunidad y, por último, posibilitar la comparación de los resultados obtenidos en el análisis sociolingüístico con los de otras comunidades de habla para descubrir posibles generalizaciones y así conocer mejor el dinamismo interno de la lengua española. Es evidente que la posibilidad de contar con grandes bases de datos de uso oral estratificado sociolingüísticamente y obtenido con una misma metodología facilitará un estudio descriptivo amplio de la lengua española así como el análisis conjunto diatópico de los fenómenos variables del español.

La formulación de los tres objetivos responde al interés de la joven sociolingüística hispánica y a la tradición de la sociolingüística general. No se trata solo de conocer la incidencia de determinadas variables lingüísticas, estilísticas y sociales en el fenómeno objeto de estudio, o la extensión social del mismo; también es necesario averiguar el grado de aceptación subjetiva de la personalización de *haber*, pues este factor actitudinal contribuirá a interpretar mejor el proceso de variación y cambio lingüísticos. Además, la comparación entre las actitudes reflejadas en el test de aceptabilidad y el uso real de las variantes singular /plural en la interacción cotidiana nos permitirá descubrir el índice de seguridad-inseguridad lingüística de los hablantes.

Por último, la observación detenida de este fenómeno lingüístico nos permite formular las siguientes hipótesis de trabajo:

- en esta variable lingüística, clasificada de tipo funcional por Martín Butragueño (1994: 53) puesto que supone una reinterpretación del CD como sujeto, presentarán mayor incidencia los factores extralingüísticos que los factores lingüísticos (morfológicos y sintácticos);
- si bien la pluralización se da en todos los tiempos verbales, será en el pretérito imperfecto de indicativo donde se muestre la mayor frecuencia de uso y será este tiempo verbal el que presente mayor grado de aceptabilidad; y
- los resultados del test de aceptabilidad mostrarán un índice sustancial de tolerancia (gramaticalidad) hacia la pluralización, hecho que favorecerá su mantenimiento y posible expansión en el habla cotidiana.

2. STATUS QUAESTIONIS

Todo estudio sociolingüístico requiere, en primer lugar, delimitar el fenómeno lingüístico objeto de estudio con una adecuada descripción diacrónica y sincrónica. Asumiendo dicha premisa, observamos que el verbo unipersonal *haber* ha dado lugar a posiciones teóricas distintas entre los gramáticos a la hora de decidir si el sintagma o frase nominal que acompaña al verbo es sujeto o complemento directo. La discrepancia entre la noción psicológica (núcleo del SN como sujeto) y la expresión gramatical (núcleo del SN como complemento directo) viene desde antiguo y no resulta extraño, como apunta Fernández Ramírez (1986, IV: 132-133), que los hablantes prioricen la noción psicológica:

El aislamiento en que viven, sin apoyo en otras formas semejantes, las terceras personas del singular del transitivo *haber*, de uso tan frecuente en el español, puede explicar la fuerte tendencia que se observa en el habla descuidada y en el habla popular a convertir la relación verbo-complemento en la relación verbo-sujeto haciendo plural el verbo cuando el complemento es plural.

Admitida la posibilidad de pluralizar el verbo *haber*, este uso puede expandirse a todos los tiempos del paradigma verbal; tendencia que, además, conduce fácilmente a pluralizar los verbos auxiliares usados con *haber*, tales como ‘poder’, ‘soler’, ‘deber’, etc.

Desde la perspectiva diacrónica, la estructura objeto de estudio es heredera de las desarrolladas en el latín tardío ‘*habere* (3ª persona del singular) + acusativo’ y, por tanto, carece de sujeto. En latín, el verbo *habere* era un verbo con dos argumentos: el poseedor (sujeto) y el poseído (objeto). Para el castellano, según Lapesa (1980: 398-400), fue en el periodo clásico⁵ cuando se delimitaron los usos entre los verbos *aver* y *tener*; ambos se venían empleando como transitivos, con sentido de posesión y propiedad, pero mientras *aver* tenía un valor incoativo –sinónimo de *obtener*, *conseguir*–, *tener* indicaba la posesión durativa; poco después, la decadencia de *aver* transitivo era notoria y quedó reducido al papel de auxiliar. Y es en los siglos XVI y XVII cuando *ser* locativo cede el paso a nuestro *estar* locativo, cuando el valor posesivo de *haber* es asumido por el verbo *tener* y cuando las construcciones con *ser* se sustituyen por las formas del verbo *haber* (eres llegado → has llegado).

También Luque Moreno (1978: 132) explica la evolución del verbo *haber* en las expresiones que nos ocupan; señala que la decadencia de *haber* como transitivo es algo patente en español desde hace siglos y que “el desarrollo de *haber* impersonal se produce de forma casi paralela al progresivo cambio semántico del verbo desde la idea de posesión (\approx *tener*) a las de existencia y ubicación (\approx *ser* o *estar*)”; y concluye:

⁵ Hay ejemplos esporádicos de construcciones de *aver* indicando vagamente existencia o presencia en textos españoles antiguos, como este del siglo XV de F. Pérez de Guzmán: “Algunos *ovieron* que, o con mala voluntad o non sintiendo discretamente, quisieron difamar al rey de Navarra” (RAE 1973: 384).

el posible desplazamiento del verbo *habere* hacia el campo de lo existencial no es algo que se haya producido en los sintagmas con *habet* impersonal, sino que tales sintagmas se enmarcan en una larga y compleja tradición en la que el verbo *habere*... se ha ido empleando cada vez más con un sentido y unas funciones parecidas o idénticas a las del verbo *esse* (1978: 140).

Atendiendo a los argumentos que admite el verbo existencial, se comprueba que en la mayoría de las oraciones estos tienen un significado espacio-temporal, denominado simplemente ‘locativo’. Ya en latín vulgar son frecuentes las construcciones ‘*haber* + acusativo’ con significado existencial sin sujeto explícito, y en español antiguo y medieval, el locativo *y* aparecía con todos los tiempos de *haber*. Como señalan Fernández Soriano y Taboas (2000: 1757), “la idea que subyace es que el locativo funciona como sujeto lógico de la construcción, en el sentido de que de él se predica la existencia de algo”.

Este uso de *haber(e)* con significado existencial se da en varias lenguas románicas, pero la respuesta ha sido diferente pues distinto ha sido el tratamiento dado al locativo *ibi* latino. En francés, cuando el verbo *avoir* se usa con valor existencial, la forma verbal se ha gramaticalizado en la tercera persona del singular con la presencia de un sujeto en tercera persona *il* y el locativo *y* (*il y a*, *il y avait*, *il y aura*); en catalán, el verbo *haver* se construye con el locativo *hi* (*haver-hi*), donde *hi* es un morfema libre que siempre aparece antepuesto al verbo (*hi ha*, *hi havia*, *hi haurà*), lo que también permite construcciones con el verbo en plural (*hi han dones*), aunque no sea una forma canónica. Esta construcción sintáctica también existe en otras lenguas y con distintos resultados: mientras en inglés se disocia en dos variantes, una para singular (“*there is a man*”) y otra para el plural (“*there are two men*”), en alemán, la misma construcción sirve para singular y plural (“*Es gibt einen tisch*”/“*Es gibt zwei tische*”).

Así pues, etimológicamente esta construcción es impersonal y el SN que acompaña al verbo, independientemente de si está en singular o en plural, aparece en caso acusativo y desempeña la función de complemento directo. Con este enfoque ha sido considerado por la mayoría de los gramáticos, si bien difieren sobre el contenido semántico del verbo; por ejemplo, Bello (1978: 241) hace hincapié en el valor transitivo y relaciona estas estructuras con aquellas a que daba lugar su primitivo significado posesivo:

El de más uso entre los verbos impersonales es *haber*, aplicado a significar indirectamente la existencia de una cosa, que se pone en acusativo... Decimos que por este medio se significa indirectamente la existencia, porque *haber* conserva su significado natural de *tener*... Si el impersonal *haber* significara de suyo *existir*, sería la mayor de todas las anomalías poner las cosas existentes en acusativo (Bello, 1847: §781).

Por su parte, Cuervo (1939: §378) se inclina por el valor existencial y sugiere que dicho significado proviene sin duda de la fusión de frases sinónimas como estas: *fuleron grandes*

fiestas en la ciudad + la ciudad hubo [= tuvo] grandes fiestas → hubo grandes fiestas en la ciudad. Para Seco (1967: 187) “el verbo *haber* conserva un vago sentido etimológico de tener” y Moliner (1987, II: 8) señala que antiguamente se usaba como transitivo significando *tener*, valor que perdura en algunas expresiones anticuadas como “Los que han hambre y sed de justicia, que santa gloria haya” o “¡Bien haya el que me aconsejó tal cosa!”, y que la significación existencial de *haber* está ligada generalmente a una localización y alterna con *estar*: “*haber* se usa como terciopersonal con el significado de *existir*, *ser tenido* o *estar*, *celebrarse* u *ocurrir*, siempre en singular aunque el nombre sea plural”.

Muestra de esta vacilación es la propia Real Academia Española, que para justificar el análisis del sintagma o frase nominal (FN) que acompaña al verbo *haber* como complemento directo, insiste primero (RAE 1931: §283.c) en el valor transitivo-posesivo del verbo *haber* y años más tarde (RAE 1973: §3.5.7.d) apunta como una de sus acepciones la de indicar existencia o presencia, análoga a la que corresponde a los verbos *ser* y *estar*. Y lo justifica, en ambos casos, porque dicha FN puede ser sustituida por los pronombres de acusativo *lo(s)*, *la(s)*. Esta orientación prescriptiva ha sido reafirmada por varios gramáticos, entre ellos, Gili Gaya (1961: 78), Seco (1967: 187), Alcina y Blecua (1975: 890-891) y Fernández Ramírez (1986, IV: 129-135); dichos gramáticos consideran que en estas construcciones el verbo *haber* es transitivo y, por tanto, posee complemento directo.

No obstante, existen opiniones divergentes y ciertas matizaciones. Algunos lingüistas manifiestan que el sintagma nominal que acompaña al verbo *haber* actúa como sujeto; así, García Yebra (1983) destaca las discrepancias habidas entre los gramáticos y, tras analizar las principales razones esgrimidas para considerar el sintagma nominal como complemento directo y no sujeto, concluye:

La norma lingüística del español rechaza todavía esa concordancia, que los hablantes lingüísticamente cultos consideran vulgarismo. Pero también la gran mayoría, por no decir la totalidad, de esos hablantes concedores y practicantes de la norma lingüística siente como sujeto –aunque no concierte en número con el verbo– el sustantivo o elemento sustantivado de referencia. Sólo entre los gramáticos más atentos a la primitiva significación de *haber* que a su evolución sintáctica hay quienes sostienen la opinión contraria (1983: 69).

En la misma línea, Luque Moreno (1978: 129-135) señala las vacilaciones de los lingüistas y analiza las justificaciones en las que se fundamentan para interpretar «verbo impersonal + CD»; y expone varios argumentos a favor de la interpretación «verbo personal + sujeto» al referirse al español sincrónico. Por su parte, Fernández Soriano y Taboas (2000: 1754-1759) muestran cómo el SN que aparece con *haber* existencial presenta particularidades que lo distinguen de los complementos directos de verbos transitivos regulares, entre ellas: se trata de estructuras que no se pasivizan y que excluyen la preposición *a* cuando se refiere a personas.

Pero, dados los objetivos de nuestra investigación, no procede aquí profundizar en la cuestión teórica, sino aceptar que el significado existencial de *haber* favorece la personalización del verbo para concordar con el SN en plural que lo acompaña al tratarse de un solo argumento. En los últimos años, aquella actitud purista hacia la no concordancia, surgida probablemente en el siglo XVIII, ha ido evolucionando de lo muy censurable hasta cierta tolerancia, motivada por la extensión progresiva del fenómeno; actitud que se manifiesta en las nuevas gramáticas de las dos lenguas propias de esta comunidad de habla bilingüe, castellano y catalán. En el catalán, pese a las reconvenciones normativas tradicionales de sus gramáticos (Badia 1962: §275.3), la concordancia del verbo con el argumento es un rasgo extraordinariamente habitual y, por ello, esta ‘falta’ requiere adoptar cierta tolerancia (Badia 1994: 301):

Les oracions construïdes amb *haver-hi* i *fer* són a vegades objecte d’una falta de gramàtica: l’ús concordat del verb en plural quan aquella mena de complement és un nom plural. Per raons històriques i d’estructura, no podem admetre aquesta construcció; ara bé, tenint en compte que, sobretot en els casos d’*haver-hi* i de *fer*, les paraules que els acompanyen no deixen d’esser un subjecte lògic de l’oració (*haver-hi* = ‘existir’), això aconsella d’adoptar una actitud d’una certa flexibilitat davant aquesta falta (la qual deixaria d’esser-ho en general en el llenguatge col·loquial).

También en el ámbito del español se observa una menor presión normativa, transformada en recomendación, tal como se refleja en la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE: §41.6b):

Al ser *haber* un verbo impersonal transitivo, se espera que no concuerde con su argumento, ya que desempeña la función de complemento directo. Aun así, se atestiguan numerosos casos de concordancia tanto en el español europeo como en el americano. Se observa que el fenómeno está hoy en expansión, con intensidad algo mayor en América que en España. [...] Se recomienda en todos los casos el uso no concordado de *haber* (RAE 2009: 3063).

Finalizamos este breve marco epistemológico señalando que, si bien la personalización de *haber* se ha considerado tradicionalmente como una incorrección gramatical que formaba parte del habla vulgar en los medios rurales y de la lengua popular o familiar de las clases urbanas (Navarro Tomás 1966: 131, Lope Blanch 1953: 93), ya Lorenzo (1980: 256-257) considera extraño el extendido intento de concordar las formas impersonales de *haber* y concluye que la lengua, en perpetuo desarrollo, no ha creado todavía moldes generalmente aceptados; en la misma línea, Bentivoglio y Sedano (1989: 60) manifiestan que se trata de un fenómeno lingüísticamente inobjetable, solo frenado por la tradición y la educación formal. En la actualidad, la concordancia de *haber* impersonal con el SN plural que lo acompaña

forma parte del español hablado culto en Hispanoamérica, pero también son muchos los hablantes de nivel sociocultural alto de áreas españolas que siguen dicha tendencia; de ahí el interés sociolingüístico por conocer si la personalización de *haber* responde a un fenómeno de variación estable o refleja un posible cambio en marcha en el español hablado.

3. CORPUS Y METODOLOGÍA

Presentado el objeto de estudio, procede desarrollar las cuestiones metodológicas que delimitan el trabajo empírico. El corpus oral de referencia ha sido obtenido de acuerdo con las directrices metodológicas del proyecto panhispánico PRESEEA y contiene muestras de habla de 72 informantes de diferentes niveles socioculturales del área metropolitana de Valencia (Gómez Molina 2001, 2005, 2007). Se trata de entrevistas semidirigidas (registro neutro o semiformal) realizadas con informantes de diferentes niveles socioculturales, seleccionados mediante un muestreo por cuotas de asignación uniforme (sexo, edad, nivel sociocultural, lengua habitual) según indica la tabla 1:

Tabla 1

Variables sociales	Sociolecto alto	Sociolecto medio	Sociolecto bajo	TOTALES
Edad:				
20-34 años	8	8	8	24
35-55 años	8	8	8	24
>55 años	8	8	8	24
Sexo:				
Hombres	12	12	12	36
Mujeres	12	12	12	36
Lengua habitual:				
Castellanohablantes	12	12	12	36
Bilingües	12	12	12	36

El material lingüístico obtenido comprende diferentes secuencias textuales (narrativas, descriptivas, expositivas, argumentativas y dialogales) y fue recopilado entre 1996 y 2006. Junto a este corpus, que sirve de referencia general para la investigación, se han aplicado dos pruebas –cuestionario de uso y test de aceptabilidad– a 54 informantes estratificados proporcionalmente por niveles socioculturales, sexo, edad y lengua habitual (seis en cada estrato); ante la dificultad de conseguir los mismos informantes con quienes se realizaron las entrevistas semidirigidas, estas pruebas han sido respondidas por nuevos informantes, decisión que favorece un mejor conocimiento del índice de seguridad-inseguridad lingüística actual de los hablantes. La primera prueba, similar a un test de completación (López Morales 1979: 167, Silva Corvalán 1989: 37), es un cuestionario que contiene una serie de frases contextualizadas y que el informante, después de realizar unos ejemplos de ensayo y adaptación con estructuras distintas, completa de forma oral e inmediata con las

formas que usa habitualmente. Además de los usos de *haber* aparecen otros fenómenos lingüísticos (‘deber/deber de’, ‘Ø/de + que’) para no focalizar la atención del informante en la variable objeto de estudio⁶.

A continuación, los informantes han realizado el test de aceptabilidad-gramaticalidad, cuyo objetivo es medir el grado de corrección que los hablantes otorgan a cada una de las variantes objeto de estudio. Este test presenta una serie de construcciones sintácticas para que el hablante evalúe positiva o negativamente, de forma oral, las diferentes variantes. El test contiene diez frases de cada fenómeno lingüístico de los analizados en el cuestionario de uso y el entrevistador solicita al informante que emita su juicio de valor en términos de aceptación o rechazo. El informante escucha las realizaciones de cada variable y las evalúa de forma oral⁷.

La comparación entre los datos obtenidos con esta técnica evaluativa y los del uso real suele ser utilizada a menudo como índice de la inseguridad-seguridad lingüística de los hablantes, medida que se obtiene tabulando las diferencias señaladas por el hablante entre las formas que él cree correctas y las que usa normalmente; conviene tener presente, no obstante, que las coincidencias entre la realización usual y la forma evaluada como correcta no tienen por qué coincidir con la norma canónica; es decir, un hablante –o un grupo– manifiesta seguridad lingüística si identifica la forma realizada con la forma evaluada, aunque esta sea considerada no canónica por los criterios normativos generales. El índice o rango de seguridad permite un conocimiento más completo de los modelos sociolingüísticos que actúan en la comunidad estudiada y contribuye a predecir posibles cambios lingüísticos; como señala López Morales (2004: 278): “La coincidencia entre conciencia y actuación lleva a la estabilización de las variedades lingüísticas; la discrepancia, por el contrario, es uno de los motores que impulsa el cambio”.

Para el estudio sociolingüístico de la variable dependiente (formas singular / plural del verbo *haber*), se ha establecido una matriz gramatical (factores lingüísticos) y variacional (factores estilísticos y sociales) que agrupa diecisiete variables independientes⁸:

⁶ He aquí uno de los diez párrafos utilizados en el cuestionario:

a) Ya han pasado las elecciones y usted comenta con su vecino los resultados:

“Una muestra del poco interés en la política es que en las últimas elecciones (haber) muchos votos en blanco. Y menos mal que los carteles de las elecciones que (haber) en las calles ya casi han desaparecido; ya no (deber (de)) quedar muchos”.

⁷ Estos son algunos ejemplos de la serie:

– “Últimamente está habiendo muchos enfermos en Urgencias”

– “Los anuncios publicitarios nos invaden, pero no debemos de hacerles mucho caso”

– “Ahora hay juegos electrónicos que antes no los habían”

– “Por cierto, resulta de que el jueves pasado se convocó huelga de estudiantes”

– “En el concierto de ayer hubieron un montón de personas”.

⁸ Estas variables explicativas corresponden a la codificación propuesta por varios equipos del proyecto panhispánico PRESEEA en el XVI Congreso internacional de la ALFAL, celebrado en la Universidad de Alcalá (2011).

- Factores lingüísticos: (1) estructura verbal, (2) rasgo semántico de la FN, (3) carácter de la FN, (4) forma léxica de la FN, (5) posición de la FN respecto de *haber*, (6) marcas de pluralidad de la FN, (7) tiempo y modo verbal, (8) intercalación de elementos, (9) tipo de oración y (10) modalidad.
- Factores estilísticos: (11) especialización (campo o tema de conversación), (12) tipo de discurso y (13) formalidad (tenor y grado de proximidad entre informante y entrevistador).
- Factores sociológicos: (14) sexo, (15) edad, (16) nivel sociocultural (variable postestratificada obtenida a partir del nivel de estudios, la profesión y la residencia, Gómez Molina 2001: 30-31) y (17) lengua habitual (castellanohablante / bilingüe castellano-valenciano)⁹.

Y se han cuantificado todas las construcciones en las que el verbo *haber* está acompañado de una FN en plural (a) o de una FN en singular si esta representa una entidad colectiva (b):

- (a) “Y es una fuente preciosa preciosa/ allí *había* unos lavaderos cuando yo era pequeña” (sociolecto alto, mujer, 20-34 años, castellanohablante)
“Con mucha dedicación/// quizás también *hayan* problemas/ dentro de cada una de las familias” (sociolecto alto, mujer, 20-34 años, bilingüe)
- (b) “Como en todo los sitios// *si han habido* un par de veces que han cogido a alguien” (sociolecto bajo, mujer, 20-34 años, bilingüe)
“Porque después de la guerra/ *hubieron* una serie de generaciones/ con unos diversos planteamientos muy definidos” (sociolecto alto, hombre, mayor de 55 años, castellanohablante)

No se han encontrado casos de *haber* pluralizado en la tercera persona del presente de indicativo¹⁰ salvo en construcciones perifrásticas; por ello se han excluido los casos en los que aparece la forma *hay*. Se trata de una forma verbal muy frecuente en la interacción comunicativa (313 casos), pero que en esta comunidad de habla no presenta alternancia (*haen-hain*) como en otras áreas hispanas (Kany 1969: 255-260).

“Pues no lo sé/ yo *hay* veces que pienso ¡ojalá me toque la lotería!” (sociolecto bajo, mujer, 20-34 años, castellanohablante)

“Y la cocina que da directamente al salón/ luego *hay* cuatro habitaciones/ un cuarto de baño y un aseo” (sociolecto alto, mujer, 35-55 años, bilingüe)

⁹ Se considera castellanohablante a quien es monolingüe en dicha lengua, aunque entienda el valenciano; y bilingüe es aquel que utiliza castellano y valenciano de forma habitual.

¹⁰ Se han cuantificado cuatro usos de la primera persona del plural, *habemos*, dos de ellas en el mismo hablante.

A continuación se presentan las variables independientes lingüísticas y extralingüísticas con sus correspondientes variantes:

(1) Estructura verbal. Esta variable establece si *haber* pertenece o no a una construcción perifrástica y analiza si el tipo de estructura incide en la variación, pues como señala la RAE (2005: 331) “Paralelamente, se comete también el error de pluralizar el verbo conjugado cuando *haber* forma parte de una perífrasis”. Considerando que en la estructura perifrástica las marcas de persona y número recaen en el auxiliar y no en el propio *haber*, los hablantes pueden favorecer la pluralización; las dos variantes establecidas son:

a) verbo (simple y compuesto)

“Bueno es que fiestas/ es que antes *había* muy poquitas/ así como ahora hay tantas” (sociolecto bajo, hombre, 35-55 años, bilingüe)

“Porque una vez te adaptas yaa al tipo de vida aquel// asimilas todos los cambios que *han habido* y tal/ y luego también pues ya” (sociolecto medio, varón, 35-55 años, castellano hablante)

b) construcción perifrástica

“Pero que les paguen/ claro/ es que *están habiendo* muchaa- muchas personas que no renuevan los contratos y tal ¿por qué?” (sociolecto medio, varón, 35-55 años, castellano hablante)

(2) Rasgo semántico de la FN. Dado que algunas investigaciones (Bentivoglio y Sedano 1989, De Mello 1991) concluyen que el rasgo ‘+ humano’ contribuye de forma relevante a la pluralización de *haber*, se trata de averiguar la incidencia del rasgo [\pm humano] en la elección de las formas singular/plural:

a) FN [+ humano]

“Pues no sé pero *habrían* como dos mil niñas o una cosa así ¿no?/ y ahí sí que el cambio sí que fue muuy muy brusco” (sociolecto alto, mujer, 35-55 años, castellano hablante)

b) FN [- humano]

“Porque en aquella época no *había* coches/ solamente *habían* carros” (sociolecto medio, hombre, 35-55 años, bilingüe)

(3) Carácter de la FN. Entre los argumentos que justifican esta variable hay especialmente dos: los sujetos gramaticales suelen ser definidos (Givón 1995: 229) y los complementos directos indefinidos; en consecuencia, el complemento de *haber* es indefinido tal como señalan Fernández Soriano y Taboas (1999: 1755): “como complemento *haber* solo admite SSNN con

artículo indeterminado”. A partir de estas características cabría esperar que una FN definida se perciba más como sujeto y favorezca la pluralización. Se ha caracterizado como definida o especificada si está representada por pronombres personales o demostrativos, y también si el sustantivo va acompañado de artículo determinado o de adjetivos demostrativos y posesivos; complementariamente, se considera una FN indefinida o no especificada cuando el sustantivo va solo o está representado por pronombres numerales o indefinidos, o si va acompañado por un artículo indeterminado, adjetivos numerales o indefinidos:

a) FN definida

“Estaba la monjita dedicada a los chicos/ y después *habían* las aulas de las chicas” (sociolecto medio, mujer, 35-55 años, castellanohablante)

b) FN indefinida

“Lo que pasa que yo voy más a la democracia directa/ me gustaría que *hubieran* unos medios electrónicos tan potentes” (sociolecto alto, hombre, 35-55 años, bilingüe)

“Ee digamos de por sí/ que puedan también- *puedan haber* opiniones/ al respectoo también defendibles” (sociolecto alto, hombre, 35-55 años, castellanohablante)

(4) Forma léxica de la FN. Considerando las diferentes representaciones lingüísticas que puede adoptar la entidad nominal, es conveniente conocer qué repercusión tiene la elección de una u otra forma léxica en este hecho de variación gramatical; para ello se han establecido tres variantes¹¹:

a) FN léxica (sustantivo)

“Bueno alternadores no/ dinamos/ que entonces no *habían* alternadores aún/ los cambios de marchas” (sociolecto bajo, hombre, mayor de 55 años, bilingüe)

b) pronombre

“Yo no me acuerdo ya si las *habían*// pero me parece que sí” (sociolecto medio, mujer, 35-55 años, bilingüe)

“Que tal como está ahora la universidad de gente/ a lo mejor cuando se creó/ estaría bien para- para los usuarios que *habían*/ pero ahora” (sociolecto alto, mujer, 20-34 años, castellanohablante)

¹¹ Se ha discutido la posibilidad de establecer una nueva variante, como hace D’Aquino (2004: 9): la variante ‘FN léxica y pronominal’, para distinguir el pronombre relativo de los pronominales ‘lo(s), la(s)’ puesto que dichas formas pronominales pueden contribuir a la percepción de la oración como transitiva y favorecer el uso de la forma singular de *haber*. Finalmente, dado que la incidencia del pronombre relativo se contempla en otra variable lingüística, se han combinado ambos pronombres en la variante b).

c) implícita

“Cuando iba a comprar cigarrillos, si en aquella bodega no *habían*, tenía que ir a la otra”
(sociolecto medio, varón, mayor de 55 años, castellanohablante)

(5) Posición de la FN. En español, el orden considerado básico es SVO, pero este orden se altera en ocasiones para focalizar unos elementos a expensas de otros. Además, el orden puede depender del tipo de verbo que se utilice: si se trata de un verbo presentativo, el orden es VS y lo mismo sucede con los verbos existenciales (*existen* personas, *hay* personas). Por otra parte, parece plausible que la anteposición de la FN pueda favorecer la pluralización de *haber*, dada su afinidad con el orden SV, tan frecuente en español, pero considerando que *haber* actúa como un verbo con carácter existencial, la posición más frecuente debería ser V+FN. También si *haber* tuviera significado de ‘tener’, el SN iría detrás, pues esa es la ordenación normal en castellano para el grupo verbo-complemento directo (Luque Moreno 1978: 130). Por su parte, la variante ‘FN elidida’ permite codificar todos los casos:

a) antepuesta (FN + verbo)

“Reuniones familiares// que *suelen haber* muy a menudo// o sea no es una típica relación”
(sociolecto alto, hombre, 35-55 años, bilingüe)

“Entonces fue cuando se hizo la autopista/ dee Valencia Castellón Barcelona// yy ee obre-
ros no *habían*/ oficiales no *habían*/ y había que salir aa Albacete/ aa otros/ ciudades”
(sociolecto medio, hombre, 35-55 años, castellanohablante)

b) pospuesta (verbo + FN)

“Pienso que ahí Aznar se equivoca al decir que España va bien// *habrán* trabajos que sí/
que estarán mejor que estaban” (sociolecto bajo, mujer, mayor de 55 años, castella-
nohablante)

c) FN elidida

“Mi primo criaba gusanos de seda y en mi casa también *habían*” (sociolecto bajo, hombre,
mayor de 55 años, castellanohablante)

(6) Marcas de pluralidad de la FN. Esta variable delimita los casos en que la FN está en plural o responde a una entidad colectiva (sustantivo cuantificativo de grupo) que expresa la idea de pluralidad o multiplicidad y que necesita, a veces, un complemento cuantificable (Bosque 1999: 23-26). Tras establecer diversas variantes que atendían a los diferentes elementos que conforman la FN, se han determinado tres posibles usos¹²:

¹² En la fase piloto de la investigación se establecieron como variantes: FN en plural sin modificadores / modificador + FN en plural / FN acompañada de un adjetivo antepuesto o pospuesto / modificador + FN + adjetivo

a) FN plural sin modificadores

“Con mucha dedicación/// quizás también *hayan* problemas/ dentro de cada una de las familias” (sociolecto alto, mujer, 20-34 años, bilingüe)

b) FN plural con modificadores y/o adyacentes de cualquier tipo

“Allí *habrán* unos cuatro cadáveres enterrados” (sociolecto medio, hombre, 35- 55 años, bilingüe)

“No nos paramos a pensar por ejemplo/ cuandoo// *hubieron* tantos españoles que se fueron a Alemania/// que estamos en el mismo caso” (sociolecto bajo, mujer, 35-55 años, castellanohablante)

c) FN como entidad colectiva

“Porque después de la guerra/ *hubieron* una serie de generaciones/ con unos planteamientos muy definidos” (sociolecto alto, hombre, mayor de 55 años, castellanohablante)

(7) Tiempo y modo verbal. La posibilidad de pluralización del verbo *haber* tiene lugar en todos los tiempos, pero se ha observado estadísticamente que la concordancia es menos frecuente con el pretérito perfecto simple (*hubieron*) que con los demás tiempos verbales (RAE 2009: 3063). La codificación de variantes establecida intenta descubrir la frecuencia de uso de los distintos tiempos y modos verbales para conocer su distribución: a) presente Indicativo, donde solo aparecen construcciones perifrásticas, b) pretérito perfecto simple, c) pretérito imperfecto Indicativo, d) perfectos compuestos Indicativo (*ha* habido, *había* habido), e) futuro Indicativo simple, f) condicional simple, g) futuro y condicional compuestos, h) presente Subjuntivo, i) pretérito imperfecto Subjuntivo, j) perfectos compuestos Subjuntivo. Posteriormente, esta clasificación previa permite reagrupar las variantes según sea el interés del investigador, el estudio comparado que desee realizar o el reducido número de frecuencias que presentan algunas de ellas, pues no todos los tiempos presentan la misma frecuencia de uso y alguno de ellos ofrece resistencia, como es el caso del presente de Indicativo, donde no existe la forma correspondiente en plural.

Las variantes establecidas en nuestro análisis son: presente/ pretérito imperfecto/ pretérito perfecto simple/ perfectos compuestos/ futuro/ condicional/ y subjuntivo.

“Ee digamos de por sí/ que puedan también- *pueden haber* opiniones/ al respectoo también defendibles” (sociolecto alto, hombre, 35-55 años, castellanohablante)

/ FN + complemento preposicional / presencia de dos o más FFNN coordinadas / FN como una entidad colectiva no especificada / FN como entidad colectiva especificada. Pero, dada la escasa frecuencia de algunas variantes, se decidió agrupar la reiteración de la pluralidad en tres tipos de variantes.

- “Antes *habían*- ahora hay unas máquinas/ no sé el nombre exactamente cómo se llaman/ pero antes *habían*/ unas máquinas que llevaban como una especie de manilla” (sociolecto medio, mujer, 35-55 años, bilingüe)
- “Aparte de- del- del- la anécdota que estoy contando/ que pasó conmigo// *hubieron* más problemas con más niños por- por el carácter de esta- de esta mujer” (sociolecto medio, mujer, 35-55 años, bilingüe)
- “Sí pero se quedan todos mal de la cabeza/ el que no- porque *han habido* varios muertos/ y el que no está de la cabeza hecho polvo” (sociolecto bajo, mujer, mayor de 55 años, castellanohablante)
- “En este momento/ posiblemente/ *hayan* muy pocas/ *hayan* muy pocas// porque la bolsa tampoco está en este momento muy fina” (sociolecto medio, hombre, 35-55 años, bilingüe)
- “Puesto que él se preocupaba de que al día siguiente/ los distintos servicios que *hubieran*/ y eso quizá me ha deja(d)o a mi huella” (sociolecto alto, hombre, 35-55 años, bilingüe)

(8) Intercalación de elementos. Se pretende comprobar si la interposición de algún elemento entre *haber* y su argumento impide o restringe la pluralización. Se han establecido dos variantes:

a) ausencia de elementos lingüísticos entre FN y forma verbal

“Me encuentro muy a gusto// *han habido* épocas que a lo mejor han estado en tu entorno” (sociolecto medio, mujer, 35-55 años, castellanohablante)

b) presencia de elementos lingüísticos entre FN y forma verbal

“Y alrededor *habían* pues los terrenos de mi abuelo” (sociolecto bajo, mujer, 35-55 años, castellanohablante)

“Recuerdo que *había* en aquella casa unos señores” (sociolecto alto, mujer, mayor de 55 años, castellanohablante)

(9) Tipo de cláusula. Con esta variable se intenta averiguar si el tipo de proposición tiene alguna incidencia en la pluralización de *haber*, dada la influencia que pueden ejercer las cláusulas secuenciales en la enunciación. Así, se han establecido cuatro variantes, pues se pretende diferenciar los casos de topicalización de aquellos en los que la anteposición de la FN se hace mediante un pronombre relativo:

a) independiente o cláusula principal

“Siempre *han habido* discotecas/ yo recuerdo de jovencita cuando me invitaron” (sociolecto bajo, mujer, 35-55 años, bilingüe)

b) cláusulas coordinadas

“Luego fuimos a un restaurante donde *había* un gran jardín y *habían* patos” (sociolecto bajo, mujer, 20-34 años, bilingüe)

c) cláusula subordinada no adjetiva

“Porque la gente quiere y porque la gente quiere/ que *hayan* guerras/ o por distraer/ cualquier tipo de presión que tengan sobre los altos cargos de los países más fuertes del mundo” (sociolecto alto, hombre, 20-34 años, castellanohablante)

d) cláusula subordinada adjetiva o de relativo

“Yy/ mi casa era de las más grandes que *habían* en la calle// y está/ muy- muy bien repartido porque lo repartió mi padre” (sociolecto alto, hombre, 20-34 años, bilingüe)

(10) Modalidad. Como señala Bosque (1980: 11), las dos modalidades básicas en que puede presentarse un enunciado son afirmativa y negativa; asimismo, para este autor (1980: 19), “la estructura formal de la oración es independiente de la existencia de un adverbio negativo”. Por su parte, Chafe (1994) señala que la negación constituye un ‘contexto irreal’, por lo que si la FN es un elemento negado, no es referencial; y desde esta perspectiva, un uso no referencial no está sujeto a la distinción semántica entre singular y plural. Tras considerar que las distintas modalidades (enunciativas, interrogativas, desiderativas, etc.) pueden ser afirmativas o negativas, se han establecido estas dos únicas variantes:

a) afirmativa

“Te las quitan de encima// y además ee *habían* dos- dos señores de esos que van con- con gorro así y un abrigo de arriba” (sociolecto alto, mujer, 35-55 años, bilingüe)

“¡Ojalá *hubieran* más políticos decentes!// seguro que nos iría mejor” (sociolecto alto, mujer, 35-55 años, castellanohablante)

b) negativa (cualquier procedimiento gramatical que se utiliza para negar)

“Porque en mi empresa *no había* zonas de fumadores// yy en esos diez minutos de pausa” (sociolecto bajo, mujer, 20-34 años, bilingüe)

En cuanto a las variables extralingüísticas, son las mismas que se han establecido para otros análisis de variación sociolingüística ya realizados (Gómez Molina y Gómez Devís 2010, Gómez Molina 2011, 2012). Así, se han determinado cuatro factores estilísticos:

(11) Especialización. Se trata de conocer si el tema de conversación –campo– (cotidiano/ especializado) incide en la pluralización de *haber*.

(12) Tipo de discurso. Un factor que puede influir en la alternancia de usos es el tipo de discurso, puesto que el grado de atención que se presta a la estructura textual es diferente. Se han establecido cinco secuencias textuales diferentes: a) diálogo, b) expositivo-explicativo, c) narrativo, d) argumentativo y e) descriptivo.

(13) Tenor-proximidad. Esta variable mide el grado de formalidad (relación de proximidad) entre el informante y el entrevistador. Se han establecido tres variantes: a) *insider* (pariente, amigo, compañero, red personal de contactos), b) *outsider* (lazo débil de la red personal de contactos) y c) relación surgida en la misma entrevista. El interés de esta variable se sustenta en que los estudios de redes sociales demuestran que la mayor o menor interacción social de los individuos explica la difusión de las innovaciones lingüísticas.

Y cinco factores sociológicos que, de acuerdo con la metodología del proyecto PRESEEA, permitirán comparar estos resultados con los de otras comunidades de habla, sean españolas o hispanoamericanas. La importancia de estas variables es obvia para comprobar si estamos ante un hecho de variación lingüística estable o podemos considerarlo un proceso de cambio lingüístico.

(14) Sexo: a) masculino, b) femenino.

(15) Edad. Es uno de los factores clave en el análisis de la variación y cambio lingüísticos. Se han establecido tres estratos: a) primera generación –20-34 años–, b) segunda generación –35-55 años–, c) tercera generación –mayor de 55 años–.

(16) Nivel sociocultural. Es evidente que los años de formación escolar se correlacionan con el nivel de competencia lingüística de los hablantes. Pero, al igual que en otros trabajos, parece más conveniente establecer esta variable post-estratificación como un índice integrador, resultado de la combinación del nivel de estudios con las variables profesión y residencia (Gómez Molina 2001: 30-31). No obstante, existe coincidencia entre nuestros sociolectos y el nivel de estudios en otras investigaciones: alto → estudios superiores, medio → estudios secundarios, bajo → estudios primarios.

(17) Lengua habitual. Dada la situación de contacto lingüístico del valenciano, variedad dialectal del catalán, y del castellano en esta comunidad de habla, la importancia de este factor sociolingüístico en el análisis del fenómeno objeto de estudio es incuestionable. Como ya se ha señalado, y pese a las reconvenciones normativas, también en catalán la concordancia de *haber* con su argumento es muy habitual. Y en nuestro caso, como señalan Thomason y Kaufman (1988), es necesario un conocimiento profundo de la realidad sociolingüística de cada comunidad de habla para interpretar acertadamente el sentido de la influencia interlingüística. Se han establecido dos variantes: a) castellanohablantes, b) bilingües.

Por último, una vez codificados y tabulados los datos, y asumiendo que la causación múltiple es un aspecto digno de ser considerado cuando en la variación y cambio lingüísticos intervienen tanto factores internos (lingüísticos) como externos (estilísticos y sociales), se han realizado cálculos de estadística descriptiva (frecuencias, Chi cuadrado, significación estadística¹³, correlaciones) y de estadística inferencial (análisis multivariantes, regresión

¹³ El Chi cuadrado se construye a partir de las diferencias entre las frecuencias observadas y las esperadas bajo la hipótesis de independencia y prueba si existe o no asociación entre las variables. Se considera que la variable presenta significación estadística cuando el valor p es igual o menor a 0.05; en este caso, se refuta la hipótesis de independencia, es decir, que existe cierta relación asociativa entre las variables y que los resultados obtenidos no dependen del azar o de causas aleatorias.

logística) mediante la aplicación de los programas *SPSS* para *Windows* (Ferrán 2001, Pardo y Ruiz 2002) y *Goldvarb 2001: A Multivariate analysis applications for Windows* (Robinson, Lawrence & Tagliamonte 2001, Paolillo 2001). El programa *GoldVarb* permite averiguar cuál es la probabilidad de que se seleccione una de las dos variantes de la variable dependiente cuando actúan de forma combinada todas las variables independientes. Además de seleccionar las variables que inciden de forma significativa en la variable dependiente, indica el peso probabilístico o grado de incidencia de cada una de las variantes.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Tras analizar el corpus de referencia (entrevistas semidirigidas) se han contabilizado 275 casos de este fenómeno (127 en plural y 148 en singular). Centramos nuestro análisis en este corpus dado que sus resultados permiten estudios comparados con otras investigaciones. Veamos, en primer lugar, la distribución de la tabulación cruzada de cada una de las variables independientes con la dependiente (análisis bivalente, *crosstabs*); en la tabla 2 se muestra el número de casos en singular y en plural por cada variante, la proporción que representa cada una de esas cifras, el valor Chi cuadrado y el grado de significación estadística (p); cuando el valor p es igual o menor de 0.05, existe una asociación significativa entre la variable dependiente y la variable independiente (*vid.* tabla 2).

La interpretación de los resultados más relevantes obtenidos en este estudio descriptivo permite las siguientes consideraciones:

- De todas las variables independientes establecidas en la matriz gramatical y variacional, solo dos variables sociológicas muestran significación estadística: la edad y el nivel sociocultural. Si como señala Silva-Corvalán (2001: 131), la mayor parte de la variación sintáctica parece estar condicionada por factores sintácticos, semánticos y pragmáticos, en la presente investigación la variable dependiente queda mejor explicada por factores sociológicos que lingüísticos¹⁴, dato que corrobora la primera hipótesis de trabajo. Además, si realizamos la tabulación cruzada de las variables ‘sexo’ y ‘edad’ con objeto de averiguar la incidencia combinada de ambos factores en la pluralización de *haber*, obtenemos un resultado con significación estadística (Chi cuadrado = 7,811 (2) sig. = ,020) que nos indica la relevancia de ambos factores combinados. En la misma línea se ha realizado la tabulación cruzada entre las variables ‘sexo’ y ‘nivel sociocultural’ para conocer el papel que puede desempeñar el sexo femenino en la propagación del fenómeno; también ahora los resultados obtenidos son significativos (Chi cuadrado = 8,179 (2) sig. = ,017). En consecuencia, la

¹⁴ D’Aquino (2004: 15), con una codificación de las variables independientes algo distinta a la establecida en nuestro trabajo empírico, obtiene en su análisis sociolingüístico de *haber* en el habla de Caracas cuatro variables lingüísticas (posición de la FN, marcas de pluralidad de la FN, tiempos verbales y tipo de cláusula) y dos sociales (nivel socioeconómico y sexo) que inciden de forma significativa en la pluralización del verbo.

combinación del factor ‘sexo’ con la ‘edad’ y con el ‘nivel sociocultural’ arroja luz sobre la pluralización de *haber*, tal como reflejan los patrones de estratificación en los gráficos 1 y 2, donde se observa el uso mayoritario de la forma plural por hombres de primera y segunda generación (20-55 años) y de los sociolectos medio y alto, tendencia que queda frenada por el uso de la forma canónica en las mujeres jóvenes y de sociolecto alto. La combinación binaria de estos factores sociológicos debe complementarse con el análisis multivariante para establecer si se trata de una situación de variación estable o de un cambio lingüístico en proceso; lo que parece evidente es la posibilidad de una expansión de la pluralización si el prestigio encubierto (sexo masculino) se transforma en prestigio abierto (social).

Por otra parte, y aunque la lengua habitual no sea una variable con significación estadística, es plausible la influencia que ejerce el contacto lingüístico con el catalán, pues, en esta lengua, la concordancia del verbo con el SN en plural, aun manteniendo siempre el locativo *hi* antepuesto, presenta una amplia difusión social en todos los tiempos verbales incluido el presente (*hi ha / *hi han, hi havia / *hi havien, hi haurà / *hi hauràn, ...*). Pero clasificar la pluralización de *haber* en castellano como un caso de convergencia gramatical con el catalán (Blas Arroyo 1999: 65) nos parece inapropiado, pues entre los requisitos que debe cumplir la convergencia en una situación de contacto lingüístico se encuentra que el resultado del proceso de transferencia de estructuras gramaticales de una lengua a otra no sea ‘agramatical’ o que la estructura actual fuera diferente al iniciarse el contacto (Silva-Corvalán 2001: 274, López Morales 2004: 231, Moreno Fernández 2008: 256).

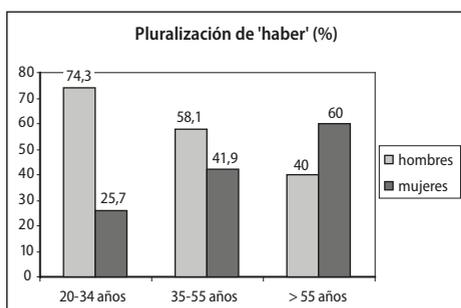


Gráfico 1

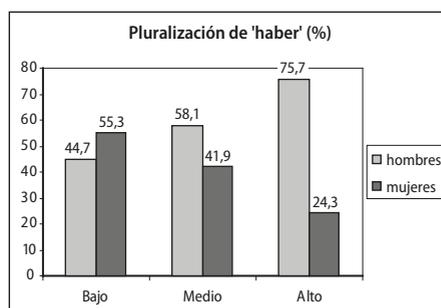


Gráfico 2

▪ Ninguna de las variables de la matriz gramatical permite refutar la hipótesis nula, puesto que dichos resultados no son estadísticamente significativos y pueden deberse a causas aleatorias o al azar. No obstante, desde el punto de vista cuantitativo parece oportuno señalar algunos factores con cierta relevancia en la pluralización de *haber* y coincidentes parcialmente con otros trabajos empíricos (D’Aquino 2004, Freitas 2008), tales como: cuando se trata de FFNN coordinadas (55.0%), si la modalidad es negativa (52.3%), en construcciones perifrásticas (50.0%), si la FN está implícita o elidida (50.0%), si es una

Tabla 2

Variable y variantes	singular	%	plural	%	Total	χ^2	p
(1) a) verbo simple-compuesto b) perífrasis verbal	135 13	54.2 50.0	114 13	45.8 50.0	249 26	0.168 (1)	.682
(2) a) FN [+ humano] b) FN [- humano]	43 105	53.1 54.1	38 89	46.9 45.9	81 194	0.125 (1)	.705
(3) a) FN [+ definida] b) FN [- definida]	28 120	50.9 54.5	27 100	49.1 45.5	55 220	0.234 (1)	.629
(4) a) FN léxica (sustantivo) b) pronombre c) implícita	122 17 9	54.2 56.7 45.0	103 13 11	45.8 43.3 55.0	225 30 20	0.740 (2)	.547
(5) a) FN + verbo b) verbo + FN c) FN elidida	25 114 9	54.3 54.5 45.0	21 95 11	45.7 45.5 55.0	46 209 20	0.775 (2)	.514
(6) a) FN sin modificadores b) FN con modificadores c) FN entidad colectiva	81 65 2	54.0 53.7 50.0	69 56 2	46.0 46.3 50.0	150 121 4	8.326 (2)	.124
(7) a) presente Ind. b) pret. imperfecto Ind. c) pret. perfecto simple d) pret. compuestos Ind. e) futuro Ind. f) Condicional g) Subjuntivo	11 90 5 10 10 6 16	55.0 50.8 62.5 55.5 83.3 60.0 53.3	9 87 3 8 2 4 14	45.0 49.2 37.5 44.5 16.7 40.0 46.7	20 177 8 18 12 10 30	9.761 (6)	.182
(8) a) ausencia de elementos b) presencia de elementos	106 42	54.1 53.2	90 37	45.9 46.8	196 79	0.119 (1)	.890
(9) a) independiente-principal b) coordinadas c) subordinada no adjetiva d) subordinada adjetiva	59 18 50 21	55.2 45.0 55.6 55.3	48 22 40 17	44.9 55.0 44.4 44.7	107 40 90 38	6.701 (3)	.185
(10) a) afirmativa b) negativa	127 21	55.0 47.7	104 23	45.0 52.3	185 44	0.782 (1)	.203
(11) a) tema no especializado b) tema técnico	147 1	53.8 50.0	126 1	46.2 50.0	273 2	0.120 (1)	.913
(12) a) diálogo b) expositivo-explicativo c) narrativo d) argumentativo e) descriptivo	20 60 49 15 4	52.6 54.1 54.4 71.4 26.7	18 51 41 6 11	47.4 45.6 45.6 28.6 73.3	38 111 90 21 15	7.325 (4)	.120
(13) a) <i>insider</i> b) <i>outsider</i> c) relación entrevista	17 46 85	47.2 63.0 51.2	19 27 81	52.8 37.0 48.8	36 73 166	3.570 (2)	.165
(14) a) hombres b) mujeres	72 76	49.3 58.9	74 53	50.7 41.1	146 129	2.539 (1)	.070
(15) a) 20-34 años b) 35-55 años c) mayor de 55 años	28 65 55	44.4 51.2 64.6	35 62 30	55.6 48.8 35.3	63 127 85	6.637 (2)	.036
(16) a) sociolecto bajo b) sociolecto medio c) sociolecto alto	47 38 63	50.0 46.9 63.0	47 43 37	50.0 53.1 37.0	94 81 100	5.597 (2)	.044
(17) a) castellanohablante b) bilingüe	72 76	55.0 52.8	59 68	45.0 47.2	131 144	0.777 (1)	.405

entidad colectiva (50.0%), cuando el tiempo verbal es el pretérito imperfecto de Indicativo (49.2%) y si la FN está definida (49.1%). Esta elevada proporción de la forma plural cuando la FN presenta carácter definido contradice la opinión de Fernández Soriano y Taboas (1999: 1755) al manifestar que “como complemento *haber* solo admite SSNN con artículo indeterminado”. Por su parte, el pretérito imperfecto de Indicativo es el tiempo verbal más frecuente en el uso de *haber* impersonal y donde la concordancia del verbo con el SN plural es mayoritaria; todo ello corrobora la segunda hipótesis de trabajo. Finalmente, también se favorece la concordancia cuando la FN es una entidad colectiva y cuando se trata de FFNN coordinadas pues, en ambos casos, se incrementa la marca de pluralidad. Llama la atención, sin embargo, que otras variables lingüísticas que favorecen la consideración de la FN como sujeto, tales como el rasgo semántico [+humano] o la posición [FN + verbo], no hayan mostrado especial relevancia en nuestro trabajo.

- Tampoco los factores estilísticos han demostrado ser significativos estadísticamente; no obstante y a pesar de que presentan frecuencias absolutas bajas, parece oportuno señalar la mayor incidencia en la pluralización de *haber* en las secuencias descriptivas (73.3%), donde queda de manifiesto su significado existencial, y la relación de proximidad entre interlocutores (52.8%), factor que asocia la pluralización con un menor grado de atención al habla y que garantiza la difusión del fenómeno.

Como se ha señalado, esta primera interpretación cuantitativa y cualitativa debe ser complementada con los resultados de un análisis multivariante, que nos muestre la incidencia combinada de todas las variables independientes actuando conjuntamente; para ello se ha realizado un análisis de regresión logística aplicando el programa *Varbrul 2001 (Variable Rule Analysis)* en su versión *Goldvarb 2001*. Este programa permite averiguar cuál es la probabilidad de que se seleccione una de las dos variantes de la variable dependiente cuando actúan de forma combinada todas las variables independientes; en este caso se ha seleccionado la forma plural como valor central. Para ello compara todos los modelos posibles de combinación de las variables o grupos de factores y selecciona el que se ajusta mejor a los datos: determina, en primer lugar, si existe o no relación entre una o más variables independientes y la dependiente, a continuación mide la magnitud de esa relación y, por último, estima la probabilidad de que se produzca un hecho similar en función de los valores asignados a las variables independientes. Los pesos probabilísticos por encima de 0.500 favorecen la pluralización mientras que los que se hallan por debajo favorecen el uso del singular; los valores de 0,500 o próximos a él no ejercen influencia sustancial en uno u otro caso.

Realizados los cálculos pertinentes, el programa ha ido eliminando, de forma progresiva, la incidencia de estas variables independientes: intercalación de elementos, campo o tema de conversación, rasgo semántico de la FN, carácter de la FN, modalidad, marcas de pluralidad, grado de proximidad, estructura verbal, posición de la FN, forma léxica de la FN, tipo de oración, lengua habitual, tiempo y modo verbal, tipo de discurso y sexo; si bien se trata de

variables que no son estadísticamente significativas, el orden de eliminación indica la menor o mayor aportación de cada una de ellas a la explicación de la variable objeto de estudio. La tabla 3 muestra el grado de incidencia de cada variante de las dos variables independientes seleccionadas en la pluralización del verbo *haber* impersonal:

Tabla 3

VARIABLES INDEPENDIENTES		PESO PROBABILÍSTICO	Nº CASOS	%
Grupo 15. Edad (rango 0.20) ^[1]				
	primera generación	0,590	35/63	55.6
	segunda generación	0,524	62/127	48.8
	tercera generación	0,387	30/85	35.3
Grupo 16. Nivel sociocultural (rango 0.16)				
	medio	0,564	43/81	53.1
	bajo	0,534	47/94	50.0
	alto ^[2]	0,403	37/100	37.0
^[1] El rango es una medida que se obtiene de la diferencia entre la variante de mayor y menor peso de cada variable; cuanto mayor sea el rango, mayor incidencia.				
^[2] Un reciente estudio de Samper y Hernández (2012: 749), referido a los usos de <i>haber</i> en el español de Las Palmas de Gran Canaria por hablantes universitarios, muestra que estos hablantes pluralizan una de cada cinco formas del verbo (20.5%).				

Los resultados estadísticos de este análisis multivariante muestran los siguientes valores: *Input general* 0,462; *Log likelihood* = -179,724; *Significance* = 0,038; *Maximum possible likelihood* = -167,153. El *input* es el índice de variabilidad, valor que indica la media corregida de aparición del plural en las variables estudiadas (46.2%); el logaritmo de verosimilitud (*Log. Likelihood*) es el resultado de una prueba de razón de verosimilitud que indica la adecuación de la variante (forma plural) al modelo estadístico. El valor de este logaritmo siempre es negativo, pero cuanto menor sea la diferencia entre *Log. Likelihood* y *Maximum possible likelihood* mejor se ajusta el modelo teórico a los datos, como es este caso. Por último, el peso probabilístico de incidencia que muestran las dos variables sociológicas seleccionadas presenta significación estadística (0.038) y coincide, además, con los resultados del análisis descriptivo anterior.

Este análisis corrobora, además, que la matriz gramatical, conformada por las distintas variables lingüísticas, no explica satisfactoriamente la variación de las formas singular/plural del verbo *haber*. Tampoco los factores estilísticos aportan confirmación estadísticamente significativa en la alternancia de usos, ya que han sido excluidos. Es la combinación de dos variables sociales la que mejor explica la pluralización del verbo *haber*; este hecho, además de corroborar la primera hipótesis de trabajo, clasifica a la variable objeto de estudio como un indicador sociolingüístico; es decir, que las variantes de dicha variable se hallan distribuidas entre los grupos sociales, que las usan sin someterlas a variación estilística y que son utilizadas, la mayor parte de las veces, de forma inconsciente (Moreno Fernández 2008: 79).

Y como complemento a los gráficos 1 y 2, donde presentamos la combinación de 'sexo'-'edad', y 'sexo'-'nivel sociocultural', mostramos ahora la combinación de las dos variables seleccionadas. Los patrones de estratificación continua allí obtenidos junto con los patrones del nuevo gráfico arrojan luz sobre la situación actual del fenómeno objeto de estudio en la comunidad de habla bilingüe de Valencia:

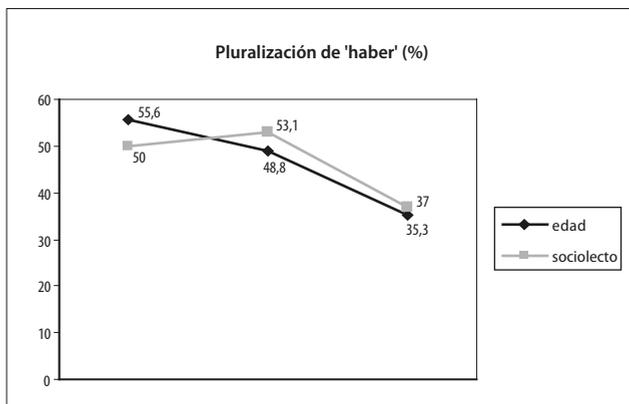


Gráfico 3

Si una primera interpretación de los patrones de estratificación lineal visualizados en los gráficos 1 y 2 nos inclinaba a colegir que el fenómeno pudiera considerarse como un caso de variación estable, los patrones de estratificación que muestra el gráfico 3 son distintos: en los niveles socioculturales, el patrón es curvilíneo, aunque no muy acusado, y en la edad es continuo. Como señalan Moreno Fernández (2008: 78) y Silva-Corvalán (2001: 249), un patrón curvilíneo de estratificación sociolingüística en \cap es característico de las fases iniciales de cambio lingüístico si coincide con una distribución lineal de los grupos generacionales, circunstancia presente en la estratificación de esta comunidad de habla. Podemos inferir, a la vista de estos datos, que se trata de un hecho de variación que muestra cierta tendencia hacia la expansión de la forma plural del verbo *haber* impersonal, favorecida por el sociolecto medio y por los hablantes jóvenes; no obstante, este proceso puede verse frenado por los hablantes de mayor edad y por el sociolecto alto.

Resulta imprescindible, pues, analizar la información aportada por el test de aceptabilidad para poder concretar la evolución del fenómeno; y también el conocimiento del índice de seguridad lingüística de los hablantes, ya que proporciona una visión más completa de los modelos sociolingüísticos que actúan en esta comunidad de habla. Los resultados globales señalan que la forma plural del verbo *haber* en el cuestionario de uso representa el 39.2% (212/540) y en el test de aceptabilidad se evalúa como correcta la forma plural en el 36.9% de los casos (199/540), dato que corrobora la tercera hipótesis de trabajo formulada.

Consideramos oportuno, además, visualizar las frecuencias relativas de las tres fuentes de datos para conocer en qué medida el mayor grado de atención al habla (variación estilística) influye en la realización de la forma plural (entrevista-cuestionario) y refleja el índice de seguridad lingüística de los hablantes (cuestionario/aceptabilidad).

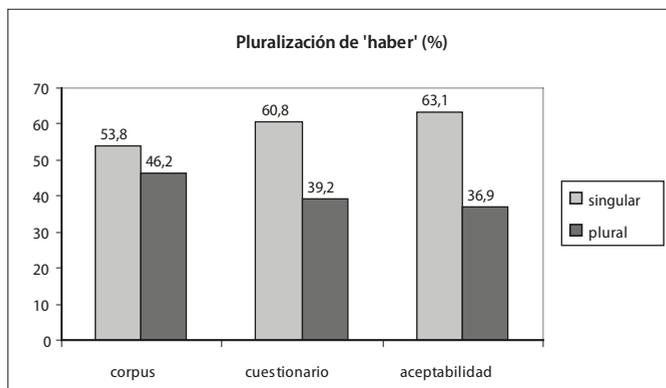


Gráfico 4

Analizamos, en primer lugar, los juicios de gramaticalidad-aceptabilidad asumiendo que estas valoraciones reflejan más la actitud subjetiva de los hablantes que la competencia lingüística de los mismos. Las frases integrantes del test de aceptabilidad, referidas a la variación singular/plural, se han redactado de acuerdo con una matriz gramatical de siete variables: estructura verbal, rasgo semántico de la FN, carácter de la FN, forma léxica de la FN, posición de la FN respecto del verbo, marcas de pluralidad de la FN y tiempo-modo verbal. Globalmente, estas variables presentan un nivel de aceptabilidad superior al 30% y las variantes evaluadas más favorablemente son: posición FN + verbo (42.0%, 68/162), pretérito imperfecto de Indicativo (40.7%, 88/216), rasgo semántico [+ humano] de la FN (39.8%, 86/216) y forma léxica sustantivo (39.4%, 149/378). Algunos de estos resultados, como el rasgo semántico o la posición de la FN, ayudan a comprender por qué muchos hablantes consideran el sintagma o frase nominal que acompaña al verbo impersonal *haber* como sujeto y, en consecuencia, establecen la concordancia de ambos elementos.

Una vez conocida la actitud subjetiva de los hablantes hacia la concordancia del verbo *haber* impersonal con la FN plural que lo acompaña, es necesario establecer la relación entre dichas actitudes y los grupos sociales de la comunidad de habla. Los cuatro factores sociológicos presentan resultados con significación estadística: sexo (.001), edad (.002), nivel sociocultural (.008) y lengua habitual (.012), y los subgrupos que han evaluado como correctas las concordancias 'forma plural de *haber*' + 'FN plural' son los hombres (39.8%), la segunda generación (40.2%) y los jóvenes (38.7%), los sociolectos bajo (41.0%) y medio (38.3%), y los hablantes bilingües (43.3%).

Solo resta conocer el índice de seguridad-inseguridad lingüística de los hablantes respecto del fenómeno objeto de estudio. Como ya se ha señalado, este índice se obtiene tabulando las diferencias entre las realizaciones que el hablante considera correctas y las que usa: si hay coincidencia, continuará la estabilidad de la pluralización; si hay discrepancia, se inicia un proceso de cambio.

Tabla 4

	Cuestionario		Aceptabilidad		Diferencia pluralización
	Singular (%)	Plural (%)	Singular (%)	Plural (%)	
hombres	65.7	34.3	60.2	39.8	+ 5.5
mujeres	55.9	44.1	66.0	34.0	- 10.1
20-34 años	68.3	31.7	61.3	38.7	+ 7.0
35-55 años	60.8	39.2	59.8	40.2	+ 1.0
mayor de 55 años	53.3	46.7	68.1	31.9	- 14.8
sociolecto bajo	64.2	35.8	59.0	41.0	+ 6.0
sociolecto medio	65.0	35.0	61.7	38.3	+ 3.3
sociolecto alto	53.3	46.7	68.6	31.4	- 15.3
castellanohablante	60.6	39.4	69.4	30.6	- 8.8
bilingüe	61.1	38.9	56.7	43.3	+ 4.4

Si la tabulación global de la pluralización entre el cuestionario de uso (39.2%) y el test de aceptabilidad (36.9%) permite obtener un índice de seguridad que confirma la estabilidad del fenómeno, los resultados de la tabla 4 indican que determinados estratos sociales de esta comunidad de habla alteran dicha estabilidad. En la variable sexo, tanto hombres como mujeres presentan rangos sustanciales de inseguridad lingüística pero divergentes: mientras el sexo masculino intensifica la pluralización (prestigio encubierto), el sexo femenino la frena (prestigio abierto), consciente del valor social que supone el respeto a la norma. La variable generacional también presenta contrastes: los jóvenes y los adultos favorecen el proceso de expansión de la pluralización, contagiados por el prestigio encubierto o por cierta tolerancia normativa, pero este proceso puede dilatarse en el tiempo por la actuación de la tercera generación, subgrupo que manifiesta mayor conciencia lingüística de la variante estándar, aunque ofrece un alto índice de inseguridad. Asimismo, el nivel sociocultural presenta rangos de inseguridad lingüística contrapuestos y que son elocuentes en cuanto a la percepción social del fenómeno: el sociolecto medio es el estrato que ofrece mayor índice de seguridad lingüística, el sociolecto bajo es más favorable a la pluralización, sin que esta valoración suponga estigmatización de la estructura, y el sociolecto alto es el que muestra mayor inseguridad, si bien favorece el mantenimiento de la norma académica. Finalmente, la lengua habitual de los hablantes no ofrece un índice de inseguridad lingüística tan dispar como las otras variables sociales en esta situación de bilingüismo social intenso, extenso y estable, aunque también es divergente: mientras los castellanohablantes contribuyen a frenar el proceso de expansión de la concordancia, los bilingües propician levemente dicha expansión.

5. CONCLUSIONES

Esta investigación, al igual que los demás trabajos empíricos sobre el español hablado de Valencia realizados en el marco de PRESEVAL, toma en consideración todos aquellos factores que reflejan la dinámica sociolingüística de esta comunidad de habla bilingüe. Se ha comprobado que la pluralización del verbo *haber* unipersonal es bastante frecuente en todos los estratos sociales y que se trata de un hecho de variación sintáctica, en el que la alternancia de las formas singular/plural del verbo cuando este va acompañado de un sintagma nominal en plural mantiene el principio de equivalencia semántica.

Atendiendo de forma específica a los objetivos e hipótesis formulados en el presente estudio descriptivo sincrónico, los análisis estadísticos realizados nos permiten concluir:

Primero. Ante la pregunta sobre qué factores lingüísticos, estilísticos y sociales condicionan esta variable de tipo funcional, donde la reinterpretación del CD como sujeto supone una reestructuración del argumento y su concordancia con el verbo, se afirma que son las variables sociológicas –edad, nivel sociocultural y, en menor medida, sexo– las que explican dicha variación, resultado que corrobora la primera hipótesis de trabajo formulada. Este resultado permite considerar a la variable objeto de estudio como un indicador sociolingüístico, puesto que sus variantes (singular/plural) se hallan distribuidas entre los grupos sociales, que las usan sin someterlas a variación estilística y, la mayor parte de las veces, de forma inconsciente.

Segundo. Aun asumiendo que ni los factores lingüísticos (matriz gramatical) ni los factores estilísticos explican la variación de las formas singular/plural del verbo *haber* pues no aportan resultados estadísticamente significativos, conviene apuntar la incidencia de algunos factores en la personalización del verbo dada la importancia del argumento cuantitativo en el enfoque variacionista. En la matriz gramatical destacan las variantes: FFNN coordinadas (55.0%), modalidad negativa (52.3%), FN implícita o elidida (50.0%), FN entidad colectiva (50.0%) y tiempo verbal pretérito imperfecto de Indicativo (49.2%); es evidente que algunas de ellas contribuyen al incremento de la marca de pluralidad y otras, como el tiempo verbal, destacan por la mayor frecuencia absoluta de uso de las dos variantes (singular 90/177; plural 87/177) en el habla cotidiana; por otra parte, la frecuencia relativa de pluralización del pretérito imperfecto (49.2%), junto con la mayor aceptabilidad (40.7%) que muestra entre los tiempos verbales, corrobora la segunda hipótesis de trabajo formulada. Y entre los factores estilísticos, la mayor incidencia en la pluralización la ofrecen las secuencias descriptivas (73.3%) y dialogales (47.4%), y cuando existe relación de proximidad entre interlocutores (52.8%), si bien sus frecuencias absolutas de uso son reducidas.

Tercero. Los patrones de estratificación sociolingüística, obtenidos tras la combinación de las variables que muestran una mayor incidencia probabilística en la personalización de *haber*, son tanto lineales como curvilíneos y su interpretación indica que se trata de un hecho

de variación que inicia cierto proceso de cambio favorable a la pluralización, motivado por los hablantes jóvenes, por el sociolecto medio y por el sexo masculino, pero ralentizado por los mayores de 55 años, por el sociolecto alto y por el sexo femenino, subgrupos más proclives a la norma y/o poseedores de una mejor conciencia lingüística. Por otra parte, la posible influencia del contacto lingüístico con el catalán en la pluralización de *haber* manifestada en el uso de los bilingües (47.2%) no puede corroborarse en esta situación de bilingüismo social, dado que la lengua habitual de los hablantes no presenta significación estadística.

Cuarto. El análisis de la evaluación subjetiva de los hablantes ante la personalización de *haber*, así como del índice de seguridad-inseguridad lingüística que manifiestan, contribuye a determinar con mayor precisión si estamos ante un caso de variación estable o si existe un proceso de cambio favorable a la concordancia. Se ha comprobado que el nivel de aceptabilidad global hacia la pluralización es del 36.9% y que las variantes evaluadas más favorablemente son: ‘FN [+ humano]’ (39.8%), ‘FN sustantivo’ (39.4%), posición ‘FN + verbo’ (42.0%) y tiempo ‘pretérito imperfecto de Indicativo’ (40.7%); de nuevo, algunos de estos resultados ayudan a comprender por qué muchos hablantes consideran el sintagma o frase nominal que acompaña al verbo impersonal *haber* como sujeto y, en consecuencia, establecen la concordancia de ambos elementos.

En cuanto al índice de seguridad lingüística, si tomamos en consideración los valores globales de uso (39.2%) y aceptabilidad (36.9%), se observa escasa diferencia y ello confirma la estabilidad de la pluralización; pero si analizamos los estratos sociales de forma específica, se comprueba que este fenómeno produce un índice sustancial de inseguridad en los hablantes por las discrepancias que ofrece y ello favorece el inicio de un proceso de cambio. Así, mientras el sexo masculino intensifica la pluralización, el sexo femenino ralentiza dicho proceso, consciente del valor social que supone la variante estándar pero con cierto grado de inseguridad; por su parte, la primera y segunda generación favorecen el proceso de expansión de la personalización, pero este proceso puede dilatarse en el tiempo por la actuación de los mayores de 55 años, subgrupo que manifiesta mayor respeto a la norma junto con un índice sustancial de inseguridad; en los niveles socioculturales, mientras el sociolecto medio ofrece el mejor índice de seguridad lingüística, el sociolecto bajo es más favorable a la pluralización, sin que esta valoración suponga estigmatización de la estructura, y el sociolecto alto muestra gran inseguridad, aunque favorable al mantenimiento de la norma; finalmente, si bien la lengua habitual de los hablantes no ofrece un índice tan dispar como los demás estratos, también es divergente: mientras los castellanohablantes manifiestan cierta renuencia hacia la expansión de la concordancia, los bilingües la propician levemente.

Quinto. Desde la perspectiva sociolingüística, el objetivo ha sido conocer los factores que condicionan la elección singular/plural y cuáles son las repercusiones de esa elección. El análisis multivariante muestra que los jóvenes (peso 0.590) y el sociolecto medio (peso 0.564) favorecen el uso de la forma plural, mientras que la tercera generación (peso 0.387) y el sociolecto alto (peso 0.403) potencian el uso de la forma singular. Por su parte, el análisis

bivariante demuestra la relevancia del factor ‘sexo’ al combinarlo con la ‘edad’ y el ‘nivel sociocultural’: el sexo masculino favorece la pluralización (se trata de prestigio encubierto, relacionado con los hombres y asociado a usos que no se ajustan a la norma) pero el femenino la frena (corresponde al prestigio social o abierto, que funciona con mayor fuerza en las mujeres y es un prestigio asociado con lo normativo). Finalmente, aunque el prestigio de la forma canónica permite augurar un largo periodo de variación entre la forma estándar del singular y la heterodoxa pluralizada, la concordancia de *haber* con su argumento es un fenómeno en expansión, con intensidad algo mayor en América que en España (RAE 2009: 3063); las páginas anteriores demuestran que la pluralización de *haber* impersonal en la comunidad de habla bilingüe de Valencia parece haber iniciado un proceso de expansión en tiempo aparente, propiciado por distintos subgrupos sociales y favorecido por el grado de aceptabilidad que muestra este fenómeno, así como por el índice de inseguridad lingüística de los hablantes. No obstante, la corroboración de este cambio en curso requiere un análisis sociolingüístico en tiempo real; es decir, comprobar cuál será la actualización de las formas singular/plural dentro de determinado tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCINA FRANCH, JUAN Y JOSÉ MANUEL BLECUA (1975): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALMEIDA, MANUEL Y CARMEN DÍAZ ALAYÓN (1989): *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Ed. de los autores.
- ÁLVAREZ NAZARIO, MANUEL (1972): *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico*. Barcelona: M. Pareja.
- BADIA, ANTONI M. (1962): *Gramàtica catalana*. Madrid: Gredos.
- BADIA, ANTONI M. (1994): *Gramàtica de la llengua catalana*. Barcelona: Proa.
- BELLO, ANDRÉS (1978 [1847]): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF Universitaria.
- BENTIVOGLIO, PAOLA Y MERCEDES SEDANO (1989): “*Haber*: ¿un verbo impersonal? Un estudio sobre el español de Caracas”, in José J. Montes Giraldo (ed.): *Simposio sobre el español de América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp. 59-81.
- BLAS ARROYO, JOSÉ L. (1999): *Lenguas en contacto. Consecuencias lingüísticas del bilingüismo social en las comunidades de habla del este peninsular*. Madrid: Iberoamericana.
- BOSQUE, IGNACIO (1980): *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- BOSQUE, IGNACIO (1999): “El nombre común”, in Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 3-76.
- CATALÁN, DIEGO (1964): “El español en Canarias”, in *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, vol. I, pp. 239-280.
- CHAFE, WALLACE (1994): *Discourse, consciousness and time*. Chicago: University Chicago Press.

- CUERVO, RUFINO J. (1939): *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá: El Gráfico.
- D'AQUINO RUIZ, GIOVANNA (2004): "Haber impersonal en el habla de Caracas. Análisis sociolingüístico", *Boletín de Lingüística* 21, pp. 3-26.
- DEMELLO, GEORGE (1991): "Pluralización del verbo 'haber' impersonal en el español hablado culto de once ciudades", *Thesaurus* XLVI, 3, pp. 445-471.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR (1986): *Gramática Española, 4. El verbo y la oración*. Madrid: Arco Libros.
- FERNÁNDEZ SORIANO, OLGA Y SUSANA TABOAS (2000): "Construcciones impersonales no reflejas", in Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 1723-1778.
- FERRÁN, MAGDALENA (2001): *SPSS para Windows. Análisis estadístico*. Madrid: Osborne - McGraw-Hill.
- FREITES, FRANCISCO (2008): "Más sobre la pluralización de *haber* impersonal en Venezuela. El estado de Táchira", *Lingua Americana* 22, pp. 36-57.
- GARCÍA YEBRA, VALENTÍN (1983): "¿Complemento directo o sujeto con las formas unipersonales de *haber*?", *RFE* LXIII, pp. 33-71.
- GILI GAYA, SAMUEL (1961): *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Bibliograf.
- GIVÓN, TALMY (1995): *Functionalism and Grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ RAMÓN (coord.) (2001): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. I. Nivel sociocultural alto*. Anejo XLVI de Cuadernos de Filología. València: Universitat de València.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ RAMÓN (coord.) (2005): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. II. Nivel sociocultural medio*. Anejo LVIII de Cuadernos de Filología. València: Universitat de València.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ RAMÓN (coord.) (2007): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. III. Nivel sociocultural bajo*. Anejo LXI de Cuadernos de Filología. València: Universitat de València.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ RAMÓN (2011): "La preposición *de* como mecanismo comunicativo en las construcciones 'Ø/de + que + verbo en forma personal'", *Oralia* 14, pp. 345-376.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ RAMÓN (2012): "Variación y cambio fónicos de la /d/ intervocálica en el español de Valencia. Proyecto PRESEEA-PRESEVAL", *Lingüística Española Actual* XXXIV-II, pp. 167-196.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ RAMÓN Y BEGOÑA GÓMEZ DEVÍS (2010): "Mantenimiento y elisión de la /d/ intervocálica en el español de Valencia", *Verba* 37, pp. 89-122.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (1989): *Manual de español correcto. Tomos I y II*. Madrid: Arco Libros.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (1994): *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Madrid: Arco Libros.

- HERNÁNDEZ, CÉSAR (1970): *Sintaxis española*. Valladolid: Imprenta Industrial.
- KANY, CH. (1969): *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos. Versión original (1951): *American-Spanish Syntax*. Chicago: University of Chicago Press.
- LAPESA, RAFAEL (1980): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LLORENTE, ANTONIO (1980): “Consideraciones sobre el español actual”, *Anuario de Letras XVIII*, pp. 5-61.
- LOPE BLANCH, JUAN M. (1953): *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*. México: UNAM.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (1979): *Dialectología y Sociolingüística. Temas puertorriqueños*. Madrid: Hispanova de Ediciones.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (1992): *El español del Caribe*. Madrid: Mapfre.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (2004): *Sociolingüística*. Madrid: Gredos [3ª edición].
- LORENZO, EMILIO (1980): *El español de hoy: lengua en ebullición*. Madrid: Gredos [3ª edición].
- LUQUE MORENO, JESÚS (1978): “En torno al sintagma ‘haber impersonal + sustantivo’ y sus orígenes latinos”, *Revista Española de Lingüística* 8,1, pp. 125-146.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO (1994): “Hacia una tipología de la variación gramatical en sociolingüística del español”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 42/1, pp. 29-75.
- MOLINER, MARÍA (1987): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN (1982): “Sobre el sintagma ‘haber + sustantivo’”, *ThBICC XXXVII*, pp. 383-385.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN (1985): *Estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO (2008): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel [4ª edición].
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS (1966): *El español en Puerto Rico*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico [2ª edición].
- PAOLILLO, JOHN C. (2001): *Analyzing linguistic variation. Statistical models and methods*. Stanford: Center for the Study of Language and Information.
- PARDO, ANTONIO Y MIGUEL A. RUIZ (2002): *SPSS 11. Guía para el análisis de datos*. Madrid: Mc Graw Hill.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1931): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana Ediciones.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, 2 vols.

- ROBINSON, JOHN, HELEN LAWRENCE Y SALI TAGLIAMONTE (2001): *GOLDVARB 2001. A multivariate analysis application for Windows*. University of Cork: Department of Languages and Linguistics.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ A. Y CLARA E. HERNÁNDEZ (2012): “En torno a los usos personales de *haber* en el español de Las Palmas de Gran Canaria”, in Tomás Jiménez Juliá *et alii* (eds.): *Cum corde et in nova grammatica. Estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 743-754.
- SECO, MANUEL (1981): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- SECO, RAFAEL (1967): *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN (1989): *Sociolingüística. Teoría y práctica*. Madrid: Alhambra.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- THOMASON, SARA G. Y TERRENCE KAUFMAN (1988): *Language Contact. Creolization and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.